

DECLARACIONES POR TOMAR.

Señor Director del "Diario de Panamá".

Tengo el honor de adjuntarle la siguiente lista de personas que sería deseable sean interrogadas en el proceso sobre los crímenes de Enero.

General Plaza.

Freile Zaldumbide.

Carlos Tobar.

Octavio Díaz.

Rendón Pérez.

Federico Intriago.

Directores: Julio Moreno, (promotor).—“La Constitución”, Manuel María Sánchez, (promotor)..

Gonzalo Córdoba, redactor de “La Prensa.”

Pablo Charpantier, repórter de “La Prensa”, (promotor).

César Mantilla, Director de “El Comercio”.

Alcides Pesantes, Subsecretario de Guerra.

Coronel Sierra.

Simón Montenegro, victimador.

Vidal Velasco, victimador.

- Juan Salvador, dió balazos á las víctimas.
Gabriel Unda, promotor.
León Toro, promotor.
Isaac Delgado, promotor.
Capitán Aurelio Tela, del número 40., asesino.
Teniente Escobar, del número 40., asesino.
Cojo Zambrano, guardián del Panóptico, asesino.
Negro Segura, del número 40., asesino.
Cocheros Vacas, asesinos.
José Ceballos, asesino.
Melchor Costales, del "Marañón", asesino.
Rubén Estrado, Director de Cárcel, cómplice.
José Chulco, carnicero, arrastrador.
Miguel Villavicencio, carnicero, arrastrador.
Daniel Vaca, cantinero en la carnicería de Guayaquil, arrastrador.
Pablo Romero, arrastrador.
Antonio Cartagenova (alias Cucho), arrastrador.
Vidal Camacho y hermano, peluqueros, arrastradores.
Manuel Antonio Salgado, le arrancó la lengua á Coral.
Los Ayalas, vendedores de estampillas, promotores del crimen y arrastradores.
Ramón Proaño, arrastrador.
Camillo Proaño, arrastrador.
José Antonio Proaño, arrastrador.
Celia María León (alias Pájara), arrastradora.
N. Moncayo, cantinero de la Carrera Guayaquil, arrastrador.
Rosa Llerena, esposa de un policía, arrastradora.
La Fonseca, arrastradora.
Rosa (alias Hermosa), arrastradora.
Alejandro Salvador, comerciante, arrastrador y asuzador del pueblo.
N. Calderón (alias Papotas), dependiente de un turco, arrastrador.
Cocheros Arguellos, arrastradores.
Ricardo Miranda, comerciante del Portal, dió un sucre para leña.
Capitán García, del número 83, dió pinchazos á los cadáveres.
Ignacio Barba de Machache, daba dinero á los arrastradores.
N. Carrera, cervezero, arrastrador.
La Pacaches, esposa de Suárez, fondero, arrastradora.
Manuel María Coriejo, peluquero, arrastrador.
Comandante Fernández, jefe de Zona, ordenó á un oficial dejara pasar al populacho.
Cristóbal Gangotena, alentaba al pueblo.
N. Estupiñán, hijo del doctor, promotor.
Doctor Vaca Lazo, promotor.
Fernando Pérez Quiñonez, promotor.
Abraham Ocaña, promotor.

Doctores Arañjos, promotores.
Un clérigo Serrano, dió una bandera á los arrastradores.
Mayor Albán, promotor.
N. Arroyo, jefe de guardia del Panóptico, hizo los primeros tiros á
los presos.
Adolfo García, asesinó á Flavio.
Un hermano del tuerto Gallegos, promotor.
Alejandro Gómez, arrastrador.
Carlos Gómez, de Otavalo, carpintero, arrastrador.
El Director de "Fray Gerundio", promotor.
La mujer de Sierra, repartió dinero.
El indio Guachamín, albañil, arrastrador.
Julio Avilés, dependiente de los Vacas, arrastrador.
Carlos Vaca, arrastrador.
Francisco Oviedo, zapatero, arrastrador.
Un fraile Bravo, de La Merced, excitaba al pueblo.
Un carpintero Reyes, de la calle Ambato, promotor y arrastrador.
Las "Potrancas", arrastradoras.
Arcenio A. Vela, librero, asuzador.
Doctor Cabeza de Vaca, asuzador.
Ricardo Becerra, arrastrador.
Rosa Salazar, arrastradora.
Rosario (alias Pájara), arrastradora.
N. Puebla, zapatero, arrastrador.
Víctor Arroyo, arrastrador.
Manuel Molina, zapatero, arrastrador.
N. Valladares, yerno de la Fierro-botas, arrastrador.
Arguello, el sordo, arrastrador.
Federico Tambo, arrastrador.
Adelaida Almeida (alias Piedra negra), arrastradora.
Rosa Almeida, arrastradora.
Rosa Esbosa, arrastradora.
Pedro P. Villavicencio, del Túnel, arrastrador.
Antonio Heredia, arrastrador.
Vidal Villalba, arrastrador.
Luis Figueroa, arrastrador.
Zoila Figueroa, arrastradora.
Angel Salomón, promotor.
Faustino Albarracfn, arrastrador.
Emelia Lazo (pastuza) arrastradora.
El Contador Valencia, arrastrador.
Josefina Maela, arrastradora.
El hijo de la Vola, arrastrador.
Zapatero Pasunño, arrastrador.
El platero Reyes, arrastrador.

Dolores Chiriboga, arrastradora.

José Antonio N., carpintero del Hospicio, arrastrador.

Serafín López, arrastrador.

Las doñas Guayasamín, arrastradoras.

Manuel Molina, arrastrador.

Carmen, mujer de Papuchi, arrastradora.

Carlos Morales, imbabureño, del 82, asesino.

N. Salgado, estudiante de la Universidad, promotor.

Un jorobado Roldán, de Cuenca, promotor.

Roberto Garrido é hijo, de la Alameda, arrastradores.

Teniente Jiménez, inválido, asuzador.

C. D.

Guayaquil, Junio de 1912.



CARLOS RENDÓN PÉREZ.

Ministro de Instrucción Pública en el gobierno de sangre.

Constantemente participó en los Consejos de Ministros cuyas "resoluciones" leerá el lector en las acusaciones que también publicamos en este libro.

Estamos seguros que el populacho ecuatoriano no hubiera infamado la historia asesinando de manera salvaje á un hombre virtuoso y austero como Eloy Alfaro al no haber estado seducido por la actuación de un gobierno que alentó la acción del populacho.

Alfaro fue, además, el fundador del liberalismo ecuatoriano y aquel cráneo en donde se anidó la idea liberal ecuatoriana, fue arrastrado y deshecho y confundido con el polvo de las calles de Quito.

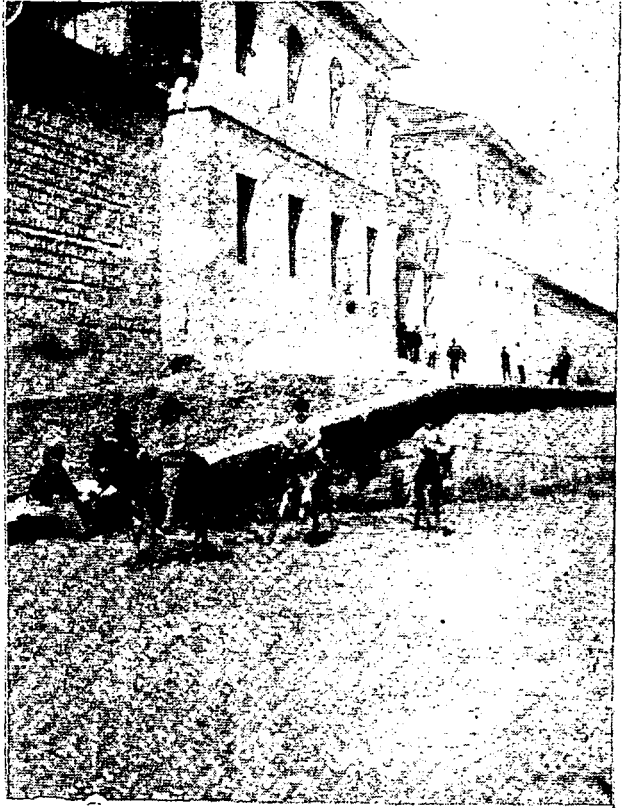


OCTAVIO DIAZ,

Ministro de lo Interior durante la preparación y ejecución de los asesinatos.

Su actuación y su responsabilidad se pueden avaluar sumando la de todos sus colegas de gobierno.

Tanto él como Freile Zaldumbide y Plaza deben su situación política á su misma víctima el General Alfaro y la protesta por el asesinato de este hombre ilustre ha venido á demostrar al mundo que en el viejo caudillo que dió gloria y respeto al Ecuador podía fincarse la grandeza del suelo hermano.



VISTA EXTERIOR DEL PANOPTICO DE QUITO.

El lector se dará cuenta que con una media docena de soldados basta para defender esta única puerta de entrada. Había ochenta.y no sólo no hubo un solo contuso entre los asaltantes, sino que el General Alfaro murió por descarga de fusilería.

Sus asesinos principales fueron los mismos militares encargados de su custodia.Oh infamia!



ABRAHAM SALGADO (Imbabureño).

criminal del 28 de Enero. Sacó la lengua al periodista don Luciano Coral, exhibiéndola por las calles en la punta de su bastón.



MANUEL MARIA SANCHEZ,

ex-Subsecretario de I. P. Redactor de "La Constitución", uno de los periódicos que asuzó á los bárbaros de Quito.

BANCO DE LA REPUBLICA
BIBLIOTECA LUIS ANGELO ARANGO
CATALOGACION



El maestro zapatero PUEBLA,

promotor y arrastrador de las víctimas del 28 de Enero en Quito.



Cochero JOSE CEBALLOS,

uno de los asesinos del señor General don Eloy Alfaro y sindicado también por otros crímenes.



CORONEL ALEJANDRO SIERRA.

Un instrumento ignorante y depravado del General en Jefe del Ejército y del Ministro de Guerra en los crímenes de Enero. La impunidad de los actores es la mejor prueba de la culpabilidad de Plaza, Navarro, etc., etc., pues ellos disponen hoy á su antojo de la suerte del desventurado pueblo Ecuatoriano.



Vista de la celdilla del Panóptico de Quito, en la cual fue cobardemente asesinado el señor General don Eloy Alfaro. Está situada en el segundo piso de la serie 3a.



El telegrafista ZAMBRANO,
asuzador y repartidor de dinaro.

La parte más escandalosa de esta tragedia consiste en la completa impunidad en que ha quedado el crimen. Hecho que sólo lo explica la presencia de los grandes delincuentes en el Gobierno y la prensa del país.



El maestro zapatero MONTENEGRO,

uno de los criminales del 28 de Enero en la ciudad de Quito. Asuzó al pueblo y arrastró los cadáveres.

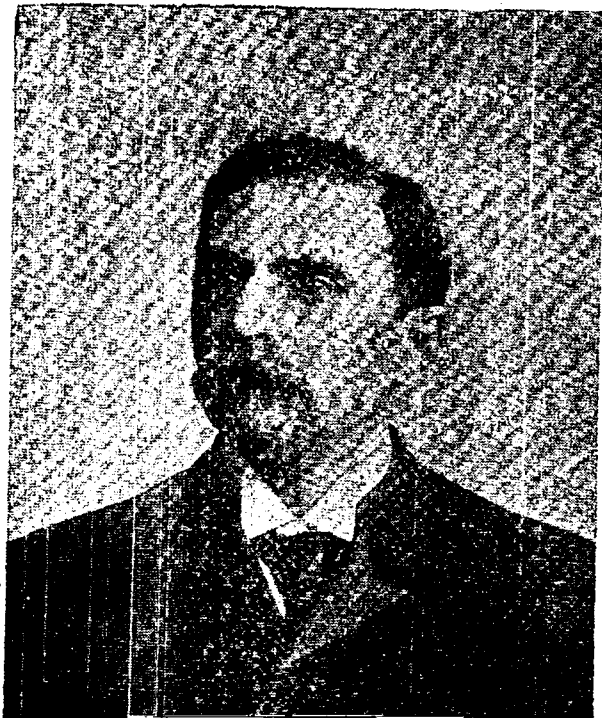


JUAN FRANCISCO NAVARRO,

Ministro de Guerra durante los crímenes de Enero y Marzo que eliminaron a los miembros más conspicuos de la milicia ecuatoriana.

Navarro figura en esta triste historia como instrumento inconsciente del General Leonidas Plaza Gutiérrez su caudillo político. Decimos inconsciente porque su insignificancia política y social le impiden sacar mayores ventajas del crimen.

En Guayaquil ofreció al populacho la cabeza del infeliz Montero y en seguida envió a Quito para ser asesinados a los cinco Generales y al periodista Coral. Más tarde, el 5 de Marzo, cooperó en la traición al Gobierno que determinó el asesinato de su defensor el General Julio Andrade.



CARLOS FREILE ZALDUMBIDE,

Encargado del Poder Ejecutivo en el Ecuador en la época de los arrastres
y mutilaciones de cadáveres.

En el curso de este libro se leerán las pruebas de su participación en
los crímenes así como lo de sus compañeros de gobierno.



DR. CARLOS MONTEVERDE.

fotógrafo que se apostó en casa de Josefina Flor, Plaza de San Blas, horas antes de los arrastres para tomar fotografías de las víctimas. Se dice que el Gobierno se las ha pagado á buen precio.



GABRIEL UNDA (Comerciante),

uno de los asuzadores y repartidores de dinero á los criminales del 28.



EL MINISTRO INTRIAGO,

compañero de Freile en la Cartera de Hacienda é interino de Guerra.

Ignoramos su nombre pero conocemos su actuación en los históricos crímenes.

Como sus colegas de gobierno tomó carta abierta en el traslado y manejo de los Generales prisioneros de guerra.

Con Díaz ordenó el avance á Quito desde Tambillo á donde sabían encontrarían la muerte sólo dos horas después de la salida.

Como Ministro de Guerra interino tenía á su cargo la fuerza pública y no sólo no defendió á los prisioneros de guerra de los ataques del pueblo, sino que consintió que ya asesinados los cadáveres fueran profanados por grupos populares desde las 12 del día del 28 hasta las 4 de la madrugada del 29. Es decir, decisels horas de ludibrio á la humanidad ante los ojos del llamado gobierno constitucional.

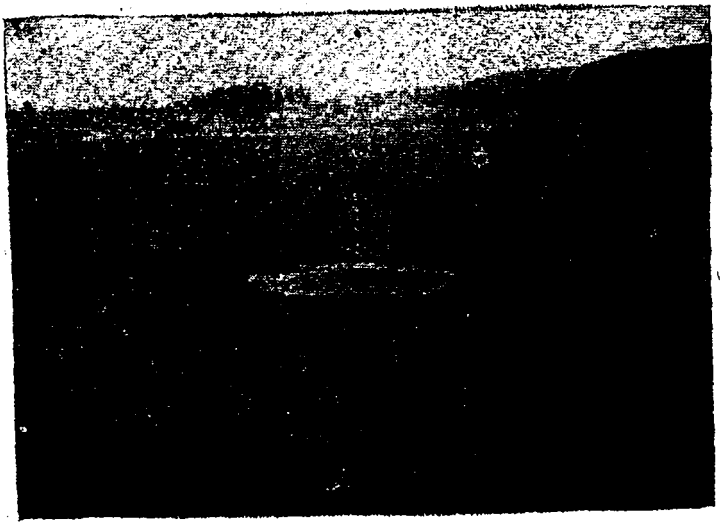


CARLOS R. TOBAR.

Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador durante el período criminal.

El doctor Tobar empleó su posición y sus talentos en negar la capitulación que garantizaba la vida de los prisioneros. Allí están sus notas á los Ministros de Gran Bretaña y Estados Unidos, pidiendo se les niegue garantías y asilo. Allí sus telegramas á Plaza pidiéndole que complete su triunfo con la prisión de los Generales y á Andrade indicándole que no omita gastos para conseguir su captura.

Los que intervinieron en el sacrificio de Alfaro no llegaron sin duda á meditar que honrarían las sienes del héroe con los inmarcesibles lauros del martirio que son el más honroso título de los grandes hombres.



Vista del Egido de Quito en el que se halla la pira en que fue incinerado el cadáver del General don Eloy Alfaro.



ALEGORIA DEL PROGRESO ECUATORIANO ALCANZADO POR ALFARO, CON AYUDA DE SUS COMPAÑEROS DE MARTIRIO.

(1)....Creo que esparcida la noticia del crimen, sería Plaza arrastrado por las calles. Mi muerte pondrá en palpable evidencia las calumnias levantadas contra mí y le sería muy fatal á todos mis enemigos.

(firmado) ELOY ALFARO. (2)

(1) Carta á don Abelardo Moncayo de Febrero 6 de 1904.

(2) Alfaro desconoció siempre la perversidad de sus enemigos. Sus asesinos no sólo no han sido castigados, sino que han sido premiados. Plaza es Presidente electo de la República, Navarro, Ministro de Guerra, Sierra, Jefe de Zona, etc., etc.



El zapatero SIMON MONTENEGRO.

sindicado como asesino y arrastrador en el 28 de Enero en Quito.